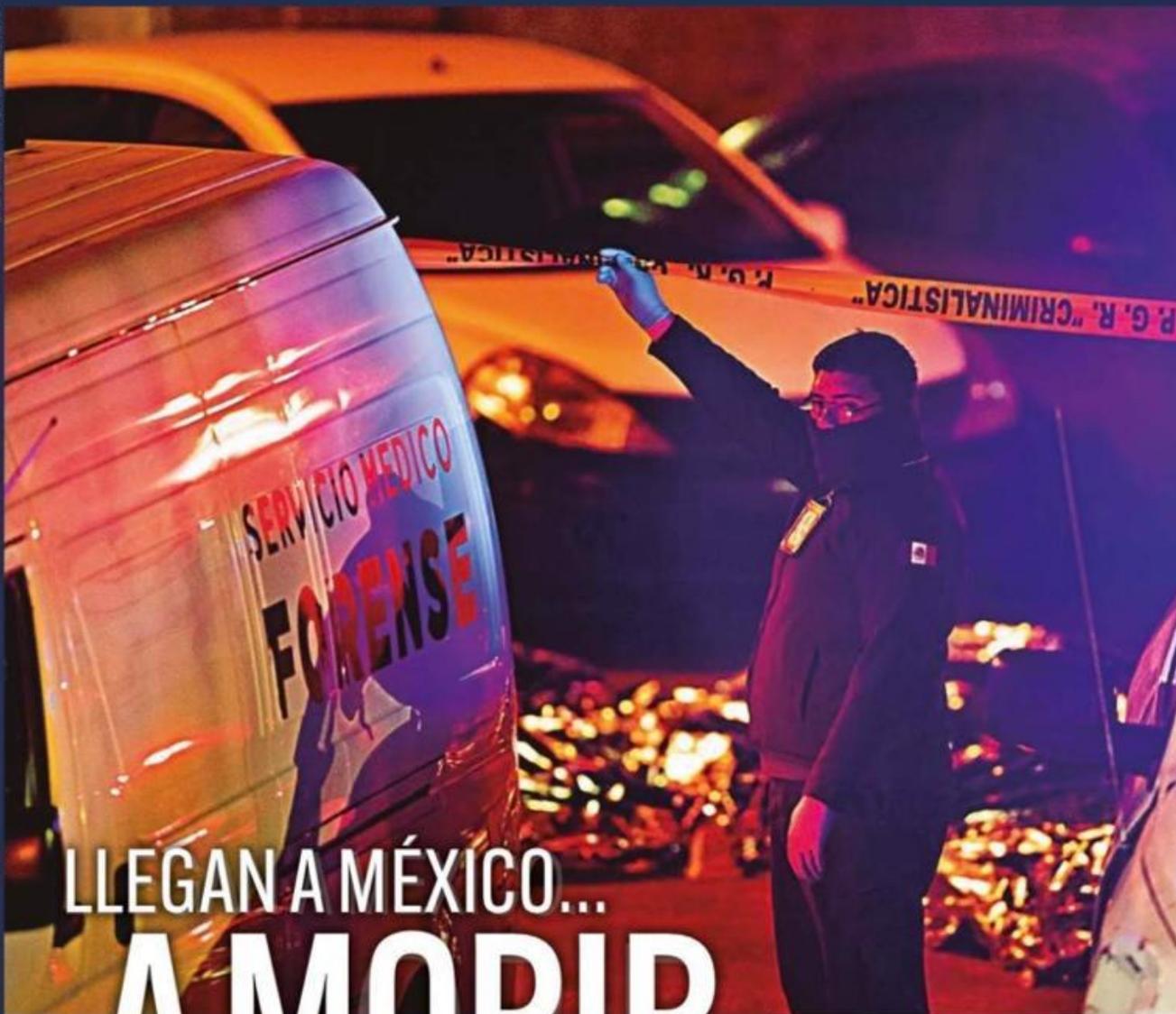




Omar Ontalva / The El Paso Times via AP



# LLEGAN A MÉXICO... AMORIR

El incendio de la estación migratoria del INM en Ciudad Juárez, que causó la muerte de 39 personas y dejó lesionadas a 28, llevó al extremo la violencia que padecen diariamente quienes se aventuran a cruzar el país con el fin de pasar a Estados Unidos. La combinación de corrupción, crimen organizado, incompetencia, xenofobia y alta vulnerabilidad de las víctimas terminó por estallar entre los muros policiacos con que los gobiernos de Estados Unidos y México tratan de detener las oleadas de gente que huye de Centro y Sudamérica.

PATRICIA MAYORGA

**C** IUDAD JUÁREZ, CHIH.- Miles de migrantes venezolanos llegan a Ciudad Juárez tras un largo recorrido, después de vivir durante años en diversos países sudamericanos de donde han huido al complicarse la situación política y la inseguridad. Y ya a un paso del cruce a Estados Unidos se encontraron con la negligencia y el rechazo de las autoridades mexicanas, tanto las migratorias como las municipales, padecieron las disputas de grupos del crimen organizado...y encontraron la muerte.

Alfredo Manuel Maldonado Pérez, de 28 años, recorrió los hospitales durante tres días, sin aceptar que su hermano estuviera muerto. El jueves 30 tuvo que admitir que estuviera en la lista de las personas falle-



Viene de la  
página anterior



Ciudad Juárez, 27 de marzo

cidas en el incendio del lunes 27 en la estación migratoria del Instituto Nacional de Migración (INM) en Ciudad Juárez.

José Orlando Maldonado Pérez se encuentra en el Servicio Médico Forense (Semefo), pero a Alfredo no le han permitido verlo. "Yo quiero abrazarlo, aunque esté hediondo, yo quiero verlo, sentirlo, abrazarlo", dice afuera de la estación migratoria, abrazado de uno de los peluche que lo acompaña desde Tapachula, Chiapas, donde se lo regaló un amigo.

La historia de Alfredo se apila a las de sus compatriotas y otros migrantes centroamericanos que esperan, en Juárez o en otros lugares, una de las gotas de información que la autoridad suelta sobre sus familiares que aparecen en las listas de heridos o fallecidos.

El viernes 31 se plantaron frente a la camioneta del presidente Andrés Manuel

López Obrador. Le exigieron justicia y le pidieron que bajara a escucharlos, pero el convoy presidencial no se detuvo.

"Esto es peor que el Darién (la selva ubicada en la frontera de Colombia y Panamá)", dicen los venezolanos. Y es que acá encontraron la muerte 39 de sus compatriotas y deben cuidarse de no pisar el territorio de un cártel distinto al que controla la mancha urbana de Ciudad Juárez. En la franja fronteriza que se dirige hacia el municipio de Ojinaga han desaparecido decenas de migrantes, varios de ellos en grupo.

El miércoles 29 unos mil venezolanos desesperados se entregaron al gobierno de Estados Unidos. Corrieron con niñas y niños desde el plantón y memorial permanente que tienen afuera de la estación migratoria del INM hasta la puerta 36, ubicada a unos nueve kilómetros. La Patrulla Fronteriza estadounidense comunicó que el viernes 31 fueron regresados a México, pero no especificó por cuál estado.

Al correr hacia la puerta algunos intentaban ir más lejos, pero entre ellos se advirtieron del peligro: ya era terreno de otro cártel.

El incendio de la estación migratoria puso al descubierto que el delegado del Instituto Nacional de Migración (INM), contralmirante Salvador González Guerrero, tiene un historial de señalamientos por corrupción y delitos.

El lunes 27 se realizó una redada y los migrantes detenidos en ella fueron llevados junto a quienes se encontraban en resguardo del INM bajo el Título 42. Un abogado que se acercó a asesorar a migrantes asegura que testigos indicaron que González Guerrero ordenó poner candados a las celdas y no abrirlas.

La secretaria de Seguridad Pública federal, Rosa Icela Rodríguez, y la titular de la Fiscalía Especializada en Materia de Derechos Humanos de la Fiscalía General de la República (FGR), Sara Irene Herrerías, dijeron en rueda de prensa el jueves 30 que no podían revelar si ese dato es parte de las investigaciones, pero que llegarían hasta las últimas consecuencias.

El contralmirante, quien fue parte de la Secretaría de la Marina, es señalado además por la Auditoría Superior de la Federación por deficiencias en la gobernanza y el control interno institucional. Él fue jefe de sección de Planes y Operación en el Estado Mayor de Fuerza Naval de Pacífico y desde 2019 se ha encargado de oficinas de representación del INM en Quintana Roo, Sonora, Guerrero y Ciudad Juárez.

### Ultimátum del alcalde...y redadas

A finales de agosto pasado, en El Paso, Texas, se concentraban 12 mil 500 migrantes, la mayoría venezolanos. Varios fueron

trasladados a Nueva York y Chicago; otros fueron regresados a México.

Las calles de Ciudad Juárez recibieron a miles de personas de esa nacionalidad, que se instalaron en casas de campañas a lo largo del borde fronterizo.

A mediados de noviembre fueron desalojados. Héctor Rafael Ortiz, secretario del Ayuntamiento de Ciudad Juárez, informó entonces a los medios locales que se trató de un operativo preventivo: por las condiciones de salubridad en las que vivían los migrantes existía la posibilidad de un incendio o ahogamientos en el río Bravo.

El 13 de marzo pasado, más de mil migrantes venezolanos intentaron cruzar hacia Estados Unidos por el puente internacional Paso del Norte, muy cerca del centro de Ciudad Juárez. Eso provocó el cierre de tres cruces internacionales por aproximadamente cinco horas.

Ante la situación, el alcalde de Juárez por Morena, Cruz Pérez Cuéllar, declaró a los medios: "Nuestro nivel de paciencia se está agotando". No hay pretexto para dañar a los juarenses y sus negocios con ese tipo de actos, dijo.

El lunes se realizó otro operativo, esta vez para retirar a migrantes de los cruceros y de las calles, donde pedían apoyo a la gente. Según las autoridades, unas 70 personas fueron detenidas en esa acción. La mayoría de quienes trasladaron a la estación migratoria quedaron atrapados en el incendio. Perdieron la vida 39 migrantes centro y sudamericanos. Otros 28 resultaron heridos.

Por esos hechos, los agentes migratorios Daniel Goray Yosiaka, Gloria Lilibiana Ramos y Rodolfo Collazo fueron detenidos y presentados ante un juez, que les dictó prisión preventiva.

El jueves 30 un grupo de sus compañeros se manifestó contra su arresto y exigieron que las investigaciones sobre el trágico incendio vayan a fondo, principalmente contra sus superiores, como Salvador González Guerrero, por las condiciones inhumanas en las que trabajan, con las estaciones migratorias saturadas y sin medidas de seguridad.

Hirosaky López Pedroza, agente con más de 30 años de servicio, dijo en la rueda de prensa que ofreció en el puente internacional Córdova-Américas, que nunca en todo ese tiempo han tenido peores condiciones de trabajo.

Al cuestionar al agente federal de Migración Jesús Ignacio Molina Leyva sobre el retiro de migrantes en los cruceros, aceptó que personal del instituto participó en el operativo junto a elementos de la Policía Municipal, Derechos Humanos del ayuntamiento y el DIF municipal.

"Andamos escoltados por ellos. Ellos estaban siendo testigos de nuestro trato hacia los migrantes: es con dignidad y respeto a sus derechos humanos. En ningún ▶



Viene de la  
página anterior



Visita de AMLO. Protestas

AP Photo / Christian Chavez

momento los forzamos, ni mucho menos. Nuestra única arma es la fuerza de la palabra, del convencimiento, nada más", asegura Molina.

Proceso solicitó entrevista con el alcalde de Juárez y con el delegado del INM, pero no hubo respuesta.

Los testimonios de los migrantes ante el Ministerio Público revelan que los agentes migratorios no les pidieron papeles ni les permitieron hablar. En la estación los despojaron de todos sus objetos, sólo a quienes pudieron pagar les dejaron entrar con celular, cigarros y cerillos que compraron a los mismos guardias. Esto se dio a co-

nocer la noche del jueves 30 en la audiencia de formulación de la imputación contra dos agentes del INM, un guardia de seguridad y un migrante venezolano, Jeison N.

De acuerdo con la causa penal 216/2023, el juez Ernesto Cornejo Ángeles imputó a seis personas, pero sólo fueron puestas a disposición tres servidores públicos del INM, un guardia de la empresa de seguridad Grupo TANK Seguridad Privada CAMSA, por los delitos de homicidio y lesiones contra 67 víctimas: 28 guatemaltecas, 14 hondureñas, 12 salvadoreñas, 12 venezolanas y una colombiana.

Los detenidos se encuentran en los Centros de Readaptación Social estatal 2 de la ciudad de Chihuahua y 3 de Ciudad Juárez. La audiencia de vinculación a proceso está programada para el 4 de abril a las 7:30 horas.

### "Ahora queremos justicia"

Jeison Daniel Catari Rivas fue detenido ese lunes 27 en crucero del centro de Juárez. Ante la falta de agua y de comida, él y otros detenidos protestaron. Uno de ellos, Óscar, grabó un video para mostrar las condiciones del lugar y lo envió a otros amigos, que lo difundieron

Otros declarantes acusaron a Catari Rivas de incitar a la protesta y de apilar unos colchones que posteriormente incendió, junto a otro migrante venezolano que se encuentra prófugo. Jeison fue internado en el hospital general número 35 del Instituto Mexicano del Seguro Social y fue dado de alta el jueves 30 alrededor de las tres de la tarde.

Aunque se comunicó con unos amigos que participan en el plantón que mantiene un grupo de migrantes, principalmen-

te venezolanos, para decirles que lo darían de alta, ellos no volvieron a saber de él hasta que leyeron y escucharon en las noticias que estaba detenido.

"Nos conocimos en el camino, así conoce uno a muchas personas. Yo estaba en la Catedral y me mandaron a buscar los nombres. Vi aquí su foto. No sabemos qué vamos a hacer con los cuerpos", dijo el miércoles uno de sus amigos, quien se empeñó en buscar a los familiares. Ahora éstos iniciaron los procedimientos para llevarlo de regreso a Venezuela.

Otros entrevistados se quejan de que ni las autoridades federales ni estatales o municipales se han acercado a dar orientación a los sobrevivientes del incendio o a sus compañeros de viaje sobre los heridos y fallecidos en el incendio. Han sido ignorados.

Iván, quien pide no mencionar su nombre completo por seguridad, amigo de Jeison y de Óscar, relata que localizaron a tres familias de fallecidos a través de la red social Facebook.

"El trato que nos dan es inhumano - agrega-. A nosotros nos metieron presos y nos robaron una mochila con 9 mil pesos en el camino. Empezamos a formar un escándalo y nos dijeron los de Migración: si ustedes se quieren quedar aquí, olvidense de la mochila".

Este viernes 31, después de enterarse de que Jeison fue encarcelado, Iván enfatiza su convicción de que él no incendió las instalaciones porque es muy tranquilo y nunca ha sido violento. También lo conoció en el camino.

Ahora los amigos y amigas de las víctimas del incendio se niegan a irse de Ciudad Juárez. "No nos queremos ir para allá (Estados Unidos), nos vamos a quedar porque queremos justicia", dice Omar, señalando el borde fronterizo que está a unos metros del memorial, afuera de la estación migratoria, desde donde se alcanzan a ver calles y edificios ordenados de El Paso, Texas.

### Sin ayuda ni información

Alfredo Manuel y Orlando Maldonado Pérez salieron de Távira, Venezuela hace varios años. El lunes pasado estaban en un crucero Alfredo, sus dos hijos y su esposa, junto con Orlando. Ahí los atraparon.

"Nos llevaron al calabozo -recuerda Alfredo- y ahí nos dejaron. Hay un video donde nos levantan del semáforo donde está el parquero, donde está el primer paso, está el Oxxo y te sigues derecho. Eran como las tres y media de la tarde. A él lo meten también. Preguntan por el papá de los niños, les digo que soy yo. Nos llevaron a todos, con los niños. Nos soltaron a las cinco de la tarde, pero dejaron a mi hermano y me dijeron que lo iban a trasladar para México con todos los migrantes. Llego al hotel y digo: me hace falta mi hermano". ▶



Pérez Cuéllar. Hostilidad

@CruzPerezCuellar/f/facebook



Viene de la  
página anterior

La familia se fue a dormir. Alfredo pensó que en tres o cuatro días lo soltarían en México y le depositarían dinero para que regresara a Juárez. Pero al siguiente día se enteró: "Un amigo me dice: 'Migración se quemó'. Yo le digo: '¿Cómo así, negro?' Y salí corriendo".

La esposa y el hijo de Orlando se quedaron en Panamá. "Ya habíamos estado viviendo en Colombia, Panamá. Mi hermano salió apenas en octubre. Yo lo vuelvo a encontrar en Costa Rica, yo salí hace siete meses de Costa Rica. Nos hemos separado por momentos con mi hermano, pero nos volvemos a unir y venimos para acá".

Primero Alfredo recorrió los hospitales. Su hermano no podía estar muerto. El jueves, después de tres días, fue al Semefo para reconocerlo. Entregó fotografías de él con uno de sus tatuajes y le dijeron que no había nadie con esas señas.

Desesperado, se refugió en el campamento de sus compatriotas afuera de la estación migratoria, que se ha convertido en el más seguro para ellos. Horas más tarde llamaron a su esposa para avisarle que encontraron el cadáver de su familiar.

Alfredo interpuso una denuncia ante la Fiscalía General de la República, pero hasta el cierre de esta edición no había logrado ver a su hermano.

El jueves 30 por la noche, murmuraba mientras veía el edificio incendiado y precintado con listones amarillos: "Por ahí entraste, hermano, ¿por qué no saliste?". No pudo hablar más. Sólo abrazaba a Yordi, su peluche.

Como él, decenas de migrantes entraron en shock después del incendio y ante la indolencia con al que son tratados. Nadie les informa sobre sus hermanos de camino, excepto los medios de comunicación. Tampoco han recibido contención emocional de las autoridades, sólo organizaciones civiles locales acudieron a acompañarlos con actividades para reconfortarlos.

Los amigos de Joel Alexander Leal Peña esperan también afuera de la estación migratoria, donde duermen. "Nos conocimos con Alexander aquí en el parque, llegamos en el tren. Llegamos hace un mes". La familia de Alexander lo busca desde Venezuela y no ha obtenido respuesta de las autoridades mexicanas.

A Orangel José López Guerrero lo busca su tía desde Colombia, donde pasó siete años desde que salió de Venezuela, hasta que decidió irse a Estados Unidos.

Ninguna de las familias ha recibido información de las autoridades mexicanas, pese a que ya las contactaron para dar seguimiento al procedimiento de traslado de cuerpos. "Estar aquí en Juárez, con estas autoridades, es peor que pasar por la selva de Colombia", reclamaron el viernes 31 durante la visita del presidente López Obrador. ●